

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Dirección, Redacción y Administración, calle de la Rúa, número 49, esquina á la calle del Jesús, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

No se devuelven los originales.

# EL FOMENTO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

	Ps. Cs.
Un mes. . . . .	1 »
Un trimestre. . . . .	2'50
Extranjero, un trimestre. . . . .	3 »
Números sueltos. . . . .	15

## REVISTA DE INTERESES SOCIALES.

Se publica los días 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 29 de cada mes.

A continuación publicamos un bien escrito artículo descriptivo con que ha querido honrar las columnas de EL FOMENTO nuestro querido amigo don Felipe Espino, mostrando con él que á sus relevantes cualidades de excelente músico y compositor une condiciones verdaderas de elegante escritor.

Dámosle un millón de gracias por su atención y esperamos que no sea ésta la última vez que saboreemos sus perfectas descripciones de Roma.

Sr. Director de EL FOMENTO.

Muy señor mío y querido amigo: Invitado galantemente á ser corresponsal de su ilustrado periódico durante mi viaje artístico por el extranjero, no dudé un momento en admitir tan honroso encargo, sin recordar que mi ineptitud se manifestaría desde luego.

No pretendo ser escritor, ni tampoco tengo condiciones para ello: sólo aspiro, si me es posible, á fijar lo menos mal que pueda las impresiones que reciba en el corto tiempo de mi estancia en Roma, sin cuidarme con esmero del ornato retórico de las ideas, ni del giro que tomarán mis pensamientos.

Si V., señor Director, juzga conveniente la inserción de las siguientes líneas en las columnas del periódico de su digna dirección, tendrá para

con V. un motivo más de agradecimiento su afectísimo S. S. Q. S. M. B.

F. ESPINO IGLESIAS.

### EL COLISEO.

Uno de los monumentos de la Roma antigua que más llama la atención del viajero á quien el amor de lo bello y de lo maravilloso arrastra con atractivo irresistible hácia este centro de grandeza artística, escuela universal donde aprenden las generaciones y se forman los maestros, es el *Coliseo*.

No es posible, pues, poner la planta sobre los ámbitos del anfiteatro y dirigir la mirada en derredor de aquella elevadísima mole de piedra, sin que al punto vengan á la memoria los terribles espectáculos sangrientos que allí se verificaron, los sucesos que tanto complacían al pueblo romano, aquel goce sin límites de la ferocidad á que el público asistía con la misma avidez que entusiasmo Roma, sin creencias, sin patria, sin Dios, no conocía más que el delirio por la matanza «¿Qué queréis? decía Séneca, el pueblo se fastidia; es preciso que por la mañana vea matar, por la tarde mate, y constantemente vea morir para que se deleite de ese modo» Al anfiteatro Flávio, concurrieron, pues, todos los medios de engrandecimiento y de belleza de que á la sazón se podía dis-

poner y se hizo la obra en la confluencia de los tres célebres montes *Palatino, Celio y Esquilino* y de las vías *Saburra, Sacra y Triunfal*.

Casi íntegro en una parte, medio derruido en otras y completamente destruido en alguna, es como se presenta hoy á los ojos del observador este edificio colosal, este circo pasmoso, capaz de contener en su recinto muy cerca de cien mil espectadores.

Dos anchos vestibulos ó corredores rodean la gran circunferencia elíptica, que mide 569 metros, contando 183 su eje ó diámetro longitudinal y 153 el trasversal: cuatro series de arcos, sobrepuestos y sostenidos por inmensas columnas y pilares correspondientes á los órdenes jónico, dórico y corintio con multitud de medallones y estatuas, y cuya total altura excede de 60 metros, forman este admirable monumento de la antigüedad, que á pesar de las vicisitudes de los tiempos causa maravilla su contemplación por la esbeltez y elegancia que aún se refleja en sus pardos y agrietados marmallones.

En el interior, sitio que denominaban *la arena*, era el lugar destinado al espectáculo. Gran número de puertas, distribuidas convenientemente para facilitar á la muchedumbre la pronta instalación en las diferentes gradas que lo circundan, daban así mismo fácil y casi instantánea salida

á aquellos millares de personas que, agrupadas antes en las avenidas de la via Sacra y conducidas después muchas de ellas sobre aquel lujoso pavimento de mármol en carros de marfil y oro, se dirigían con impaciencia, inusitada á gozar de la bravura de los unos y el buen morir de los otros.

La vida del *Coliseo* ha sido emblema de muchas vicisitudes: él, durante tres siglos, fué teatro de los más horribles placeres; en la edad media sirvió de fortaleza á los Barones romanos; más adelante hospital de contagiados, mina de mármoles, sala de espectáculo para representaciones sacras, taller de manufacturas, fábrica de sal; es decir: ha pasado por todas las condiciones, desde las más altas hasta las más humildes.

Hoy desde aquellas gradas destruidas, desde aquellos pórticos arruinados, junto á sus rotos mármoles, contempla el viajero este vasto edificio que yace en ruinas y en desolación; sin embargo, á pesar de todas estas consideraciones, el *Coliseo* aparece siempre hermoso, siempre bello y deslumbrador.

Figurémonos ahora un día de gran fiesta: después de algunas maniobras invisibles que se realizan en antros y grutas, donde están las fieras que por caminos subterráneos, que todavía existen, han sido allí conducidas y mientras que otros preparativos tocan

—Por Dios, Fernando mío. ¿Te has vuelto loco?

—Loco.... sí: loco porque tu padre ha prometido á otro tu mano: loco porque pretenden arrancarme esta pasión que arde en mi sér con llama inextinguible: loco porque tú no podrás desobedecer la autoridad de tu padre y me olvidarás acaso para siempre.

—¡Oh! Calla, calla, por Dios. Conozco á mi padre y sé que no querrá imponerme un amante. A ti te han engañado—replicó Isabel con un temblor convulsivo.

—Mira—dijo Fernando entregando á Isabel un papel que sacó de su escarcela.

Arrebató aquel pliego la doncella de las manos de su amante, acercóse con presteza á la lámpara que ardía en medio de la estancia y apenas paseó los ojos sobre el papel, dió un grito desplomándose en los brazos de Fernando que acudió á sostenerla con presteza.

—Isabel.... Isabel mía—gritó él con acento desesperado, mientras un largo temblor corría por todo su cuerpo.

Abrió Isabel los ojos y hundiéndolos en el rostro de Fernando, irguióse de repente y estrujando entre sus manos el papel, le arrojó al fuego diciendo:

—No me ocultes cuanto sepas de esta horrible celada que nos preparan.... ¡Oh!.... Quiero saberlo todo. Mi padre ignora quizás que es más fácil domar una leona á quien roban sus cachorros, que sepultar en el olvido una pasión que brota y se dilata en el alma.

Ya se disponía Fernando á comenzar su relato, cuando se abrió la puerta de la estancia penetrando en ella la que hemos conocido con el nombre de Catalina seguida de un anciano en cuyo enjuto semblante se reflejaba la bondad de un alma leal y generosa.

### III.

#### Entre el deber y el amor.

—¿Qué buscáis aquí?... ¿Quién os ha llamado?—gritó Isabel, que continuaba de pié en medio de aquel salón.

Catalina y el viejo se quedaron como petrificados en la puerta de la estancia sin saber qué contestar; pero pasada la impresión primera, repuso aquella con respeto:

—Oímos un grito que partía de aquí y sospechando que algo grave os sucedía....

—No hemos titubeado en venir á vuestro lado—dijo sin vacilación el anciano concluyendo la frase que había comenzado Catalina.

—Pero á fé mía que estais muy bien acompañada—añadió después que se apercebíó de la presencia de Fernando;—y si no me engaña la vista creo reconocer en ese caballero al héroe de los campos de Baeza, al valiente D. Fernan-

Un grito surgió de lo más alto de la mansión feudal.

Era la voz de Isabel que, agarrándose con sus dos manos á la balaustrada de la plataforma del castillo, llamaba á Fernando con robusto y potente acento.

La luna había disipado completamente los tormentosos nubarrones que oscurecían el cielo y las fúlgidas estrellas se estremecían centelleando en el firmamento.

### II.

#### La mala nueva.

Apenas atracó á la costa aquella barquilla que ráudamente resbalaba sobre las olas, saltó en tierra un apuesto caballero, cubierta la cabeza con un bruñido casco de hierro, en el cual salpicaba chispas el fulgor de las estrellas y el resplandor de la luna, y envuelto el cuerpo en amplia capa de seda blanca, en cuyo lado izquierdo resaltaba, como la amapola entre la nieve, la roja cruz en forma de espada de la orden de Santiago.

Era elevada su estatura, su porte distinguido, rubio su cabello y penetrante su mirada.

Al desembarcar dirigióse á un hombre que le acompañaba, diciéndole con imperiosa voz:

—Espera.

Y se dispuso á escalar la roca en cuya cima se levantaba el castillo.

Pero antes de dar un solo paso hallóse frente á frente de Isabel que, confusa y encendida, le tendía los brazos mientras sus rasgados ojos, húmedos por la emoción, se clavaban en el pálido semblante del recién llegado.

—¡Isabel mía!—exclamó éste, besando con respeto la mano de su amada.

—¡Cuánto me has hecho sufrir con tu tardanza!—repuso aquella con ingenua sencillez.

—¿Temblabas acaso por mi vida?—preguntó el mancebo.

—¡Oh!... Sí...—contestó Isabel, bajando la cara en la que brotaban las llamas encendidas del rubor.

—Pero al fin—añadió después—ya estás á mi lado sano y salvo, cual se lo he pedido con fervor á nuestra excelsa patrona la Virgen del Robledal.

—¡Oh!... ¡Qué buena eres!—dijo el gallardo doncel, volviendo á besar la mano de la dama.

—¡Es tan dulce dirigirse al cielo cuando se tiene el alma atribulada!—interrumpió Isabel exhalando un profundo suspiro de su pecho.

—Yo también, Isabel mía,—repuso el caballero, aspirando el aliento perfumado de la doncella—yo también he rezado esta noche en mi barquilla cuando mis espantoso era el fragor de la borrasca, á cuyo traves me parecías más hermosa.

—¿Temías sucumbir, Fernando mío?

á su fin, crece el estrépito clamoroso de la multitud, en tanto que la oscura estrechez de aquellas jaulas irrita á la vez más y más á los leones y panteras del desierto. Aquellos espaciosos subterráneos no solo tienen este destino; suelen servir algunas veces de acueductos y de estanques, y cuando el Emperador lo ordena y á una señal dada por éste instantáneamente queda convertido en un lago el anfiteatro, donde después se verifican juegos navales y batallas verdaderas.

El espectáculo va á empezar: ya las vestales, lectores, propietarios, magistrados, legados. ... están en su puesto; por último, el César se dirige hacia su trono y aquella enorme masa se levanta y prorrumpe en aplausos.

Nada más imponente que la aparición de las fieras. Unas se presentan con espantosos rugidos, quedando á su vez estáticas y aturdidas al contacto de la luz; otras, aguzan sus dientes contra el muro; hay algunas que con la crin erizada, el cuello tendido y el lomo encorvado se dan á correr hasta que se envuelven en una nube de polvo; después se buscan y se acometen, y riñen y se despedazan de tal modo, que la arena queda empapada en sangre; pero.... ¿qué importa? La arena bebe la sangre á medida que la recibe, y además una nueva capa la renueva de vez en cuando, reapareciendo otra vez seca y brillante.

Hay también infinidad de tubos estrechos y secretos que partiendo de unos hornillos ocultos, donde se hacen hervir variedad de aromas delicados, exhalan diferentes perfumes que bien pronto se esparcen por el cuerpo colosal del anfiteatro.

Mas es preciso que los gladiadores aparezcan en el circo, es de todo punto necesario que para no perder el interés se presenten esos hombres y corra riesgo su vida. Y las víctimas destinadas al sacrificio se presentan

ante el *Imperator*, gritando con voz entera y con resuelto acento: *¡Ave, César! Morituri te salutant.* Ahora es cuando el pueblo romano permanece en profundo silencio: algunos gladiadores se sirven de sus armas contra las fieras; hay otros simples cazadores que no tienen para el combate sino su portentosa habilidad, haciéndose casi siempre inútil á pesar de los saltos tan maravillosos que emplean y que no sirven más que para retardar el momento terrible de exhalar el último suspiro.

Después de tan horrosas é intrépidas luchas con las fieras, de la habilidad estupenda de los gladiadores armados, así como la de los cazadores ágiles, preséntanse en la arena otros hombres, protagonistas de otros nuevos juegos que van allí con el objeto de ejecutar escenas de *pugilato*. El público entonces silba á la víctima; una lágrima deshonra; aplaude el golpe que considera mortal y hay grandes aclamaciones para el que mata pronto y muere bien.

Ya la oscuridad de la noche avanza sobre el Coliseo: á los últimos murmullos y delirantes griterías suceden la paz y la tranquilidad, la soledad y el silencio. Al fin aquella enorme masa humana, aquellos cien mil romanos, con sus mejores vestidos y joyas que llenaban las inmensas gradaderas de mármol desaparecen: insensiblemente y á medida que por las ochenta puertas del anfiteatro va saliendo la multitud, el tránsito se hace imposible y el paso dificultoso en las avenidas del *Celio* y del *Esquilino* y de la vía *Sáera*, donde, y para que sirva de complemento á la fiesta, han de tener lugar otras escenas misteriosas, en que intervienen las matronas cristianas de los dos primeros siglos y que ahora no es del caso referir.

F. ESPINO IGLESIAS.

Roma, Enero de 1833.

## REVISTA PROVINCIAL.

Ledesma 8 de Febrero de 1833.

Señor Director de EL FOMENTO.

Muy señor mio y amigo: Sin gran trabajo podría destruir todos y cada uno de los argumentos de que D. Vicente Alonso, vecino de esta villa, se vale para justificar su conducta, en el comunicado por él mismo suscrito, é inserto en el núm. 94 de ese apreciable periódico, correspondiente al día 6 del actual.

Mas como las polémicas, de cierto género, jentabladas y sostenidas por medio de la prensa vienen, por regla general, á concluir por una querrela de injuria ó calumnia, no he de ser yo uno de los muchos inocentes que á ello se exponen.

Esto sentado, me limitaré únicamente á decir que del tan cacareado asunto á que se refieren los dos párrafos últimos del referido comunicado y que con tanta falta de propiedad se califica de incógnito, se halla hace ya dias entendiéndolo la autoridad superior civil de la provincia, pero no á instancia del comunicante, ni de los particulares, á quienes suponen embrollados, sino de la persona misma á quien acaso ha creído intimidar con aquello de seguir con energia la linea de conducta que se ha impuesto, etc.

Sígalas, pues, en buen hora, y no tema que con ello ha de molestarme, porque si á él no le asustan colas, á mí ni colas, ni nada, absolutamente nada.

Siempre de V. afectísimo amigo y seguro servidor

El Corresponsal.

## CRÓNICA.

Los auxilios, que la Compañía, que se propone construir la linea trasversal desde Plasencia á Astorga, solicita de las provincias interesadas, son los siguientes:

1.° Una subvención directa de las Diputaciones provinciales. Esta subvención podrá ser en la forma y manera que mejor convenga á las referidas Diputaciones y que mejor se adapte al estado de sus presupuestos: bien sea como auxilio directo, como suscripción de obligaciones ó como interés de éstas.

2.° La inversión del capital que representan las inscripciones intrasferibles de los pueblos y del que exista en la Caja de Depósitos, correspondiente á la tercera parte del 80 por 100 de bienes de propios, en obligaciones de la Compañía al interés de 4 por 100 amortizables en 90 ó menos años.

3.° La concesión de los terrenos que ha de ocupar la vía en toda su extensión, estaciones y dependencias. Esta concesión comprende dos extremos:

I El permiso para empezar los trabajos que la Empresa solicita desde luego y

II El pago de las expropiaciones que quedará á cargo de las respectivas localidades, las cuales se sustituirán al efecto en todos los derechos que concede la ley á las empresas de Obras públicas.

El presupuesto total del camino según los datos oficiales presentados al Gobierno es de 85.000.000 de pesetas.

Su longitud 345 ks. 500 ms.

El coste por kilómetro 246 000 pesetas.

Enemigos en principio de las subvenciones, creemos deben concederse en ciertos casos concretos; pero de este asunto ya nos ocuparemos con

—No tengo miedo á la muerte ni jamás han conseguido espantarme los peligros que he arrojado; pero si hubiera esta noche hallado mi tumba entre las olas sin ver la belleza de tu rostro, sin escuchar el timbre de tu voz, sin bañarme en el fuego de tu mirada, sin sentir junto al mio los latidos de tu pecho, sin confundir mi alma con la tuya y sin poder decirte una vez más lo mucho que te amo, la desesperación más horrible se hubiera antepuesto á la furia del mar para ser la causa de mi muerte.

—¿Luego me amas todavía?

—¿Lo puedes poner en duda?

—No lo dudo, no, Fernando mio; mas como dicen que el tiempo y la ausencia curan los males de amor...

—¿Y bien?—replicó el doncel con impaciencia.

—Como hace ya dos años que partiste de mi lado—dijo Isabel sin concluir la frase.

Y ambos se quedaron mirándose frente á frente, como pretendiendo leer en los ojos lo que pasaba en el alma.

Pero subió de punto la inquietud del caballero, que, no pudiendo contenerse, prorumpió con vehemente acento:

—Si el tiempo y la ausencia, que tú invocas, son para algunos amantes brumas espesas que ocultan los horizontes del pasado, piquetas demoleadoras que desvanecen la fe del corazón, vestiglos horrosos que sepultan las ilusiones en los abismos insondables del olvido y truecan los juramentos en perjurios, yo puedo asegurarte que ni la ausencia ni el tiempo han conseguido, como tú supones, hacer mella en mi alma; pues desde que partí de aquí llevo en el fondo de mi ser esculpida tu imagen adorada.

Isabel con indecible júbilo escuchaba atentamente al galán enamorado, el cual continuó de esta manera:

—Mal me conoces si tal piensas. Yo te juro por la memoria de mi madre, que esta amante pasión ha adquirido más vehemencia en las lejanas tierras adonde me han llevado los azares de la guerra, del mismo modo que se hace mayor la sombra cuanto más distante está del foco luminoso el cuerpo que la proyecta.

—¡Ah, Fernando!—exclamó Isabel.—Perdóname si mis palabras te ofendieron; pero es tan violento el amor que mi pecho te consagra, que tengo celos de cuanto miran tus ojos y cuanto tocan tus manos y cuanto huelen tus pies.

—Bien sabes tú—respondió Fernando estrechando entre las suyas las manos de Isabel—que únicamente dos amores han echado profundas raíces en mi alma: el amor á la patria que en su regazo me infundió con el calor de sus besos mi infortunada madre y el que me inspiró tu belleza en los alegres dias de nuestra risueña infancia. Por aquel he vertido una vez mi sangre en el campo de batalla: por este... ¡ah!... por este daría sin zozobra, antes con gozo, hasta el postrer aliento de mi vida.

—Yo también, Fernando amado,—prorumpió la dama con presteza—yo también siento arraigados en mi corazón el amor tuyo y el de mi padre.

Y como si hubiera brotado en su espíritu una nueva idea, preguntó con ansiedad:

—¿Le has visto en Toledo?

El entonces alegre semblante del mancebo, cubrióse de repente de una sombra de tristeza y contestó dando á su voz un acento de amargura:

—¡Pluguiera al Cielo que no le hubiese visto!

—¿Le amenaza tal vez algún peligro?... ¿Acaso el rey Alfonso le desdén?... ¡Oh! Dimelo todo,—repuso Isabel, que, al fijarse en la transformación del rostro de Fernando, sintió agitada su alma por múltiples ideas terribles, las cuales se revolvían allí en su mente y luchaban y se confundían y chocaban entre sí como las olas del oceano.

Pero Fernando volviendo á recobrar su calma y haciendo reflejar en sus ojos una tranquilidad aparente, contestó señalando á la barquilla que le habia conducido á aquella playa:

—Serénate, Isabel; y ten presente que cuanto debo decirte no debe saberlo nadie.

—Pues subamos al castillo—murmuró Isabel.—Precisamente el viejo Gelmirez, que desea verte para escuchar de tus labios los episodios de la guerra, nos tendrá preparada una gran lumbre donde al par que se sequen nuestras ropas podrás confiarme ese secreto.

Y cogiéndose ambos amantes de la mano, comenzaron á subir los escalones labrados en la roca que partiendo en la misma orilla del mar iban á dar en el puente levadizo de la mansión feudal.

Al penetrar por la ancha portada del castillo un anciano escudero les guió con la luz de su linterna á un espacioso salón, de cuyo techo pendía elegante lámpara de bronce y en cuya chimenea ardian dos gruesos troncos de encina que al consumirse entre las llamas se retorcían crujendo y chisporroteando con un áspero ruido como el eco vago de una queja.

Arrimó sillas al fuego el escudero, encendió después la lámpara y, á una señal de Isabel, se retiró silencioso de la estancia.

Sentáronse al hogar los dos amantes, el uno en frente del otro, y heridos acaso por un mismo sentimiento, confundieron sus miradas con tal y tan singular dulzura, que no parecía sino que sus ojos despedían ardientes besos: y es que el amor, cuando es puro, en vez de desbordarse por los labios, como las demás pasiones, se revela más elocuentemente á través del diáfano cristal de las pupilas.

Al fin Isabel, en cuyo rostro se dibujaba la impaciencia, rompió el silencio de esta suerte:

—Ya estamos solos, Fernando. Ya puedes confiarme ese secreto que me espanta.

—¡Ay, Isabel!—exclamó suspirando el caballero.—También á mí me espanta lo que te voy á decir....

—¡Oh!.... Habla pronto—repuso la dama interrumpiéndole

—Pues bien—murmuró Fernando.—Es necesario que olvidemos para siempre este amor purísimo que nos embriaga, esta pasión ardiente que nos fascina, este hechizo irresistible que nos atrae....

detención en otro número, cuando conozcamos las ventajas que la empresa ofrece en cambio; pues hasta ahora solo sabemos que promete reducir el plazo para la construcción de la vía: si es esto todo lo que se propone, creemos que no se ha de perder la empresa por este camino.

Según carta que recibimos de Madrid, parece ser que el Sr Moret saldrá de aquel punto el 16 del corriente, llegando aquí el 17 con objeto de recorrer la provincia y exponer á la Diputación el deseo de la compañía, futura constructora del ferro-carril de Plasencia á Astorga.

Galantemente invitados por la Junta directiva del Casino, por lo que le estamos sumamente reconocidos, asistimos al baile de trajes que, según habíamos anunciado á nuestros lectores, celebró aquella sociedad en la noche del sábado último.

No podemos menos de elogiar la finura y exquisita delicadeza con que los individuos de la citada Junta obsequiaron á todas las personas sin excepción, que concurrieron al baile, el que, dicho sea con verdad, ha sido uno de los más brillantes y animados que han tenido lugar en aquellos salones, no solo por la confianza que reinó desde un principio entre la concurrencia, sino por lo escogido de ésta.

Allí vimos todas las personas más notables que encierra la población de Salamanca, pertenecientes tanto al orden civil y administrativo, como á las diferentes profesiones é industrias.

En la imposibilidad de citar todas las Señoras y Señoritas que asistieron al baile, nos limitamos á decir que el salón parecía un eden, donde se hallaban representadas todas las gerarquías desde los sencillos é inocentes querubines hasta las más altas protestades; mas nuestras graciosas y amables paisanas nos han de permitir que conforme á las reglas de una cortés hospitalidad, hagamos mención de nuestra lindísima suscritora de Peñaranda la Srta. D.ª Carmen del Castillo, que lucía un bonito y elegante traje de Maja con mantilla blanca que realizaba su hermosura.

En los intermedios se repartieron con profusión dulces, quesos helados, ponches, tés, emparedados y finas galletas. Por último, las Señoras fueron obsequiadas además con preciosas flores artificiales, objetos de tocador y otros caprichos que cada cual iba á recoger según el número de la papeleta que había escogido, y los caballeros con cigarros habanos.

El Cotillón, que empezó á las 3 y 1/2 y terminó muy cerca de las seis, entretuvo agradablemente á la concurrencia por sus caprichosas y originales figuras, que según nos han informado, provienen de la casa de Schrop de Alemania.

El lunes se verificó en los salones del Casino de la Perla un baile de máscaras, y ayer celebró otro la sociedad de la Unión en el teatro del Liceo: nada podemos decir á nuestros lectores acerca de los citados bailes, porque no habiendo sido invitados, no pudimos asistir.

¿Han pasado Vdes. por la plazuela de San Julian? ¿Y no han reparado ustedes en los portales de la Alberca, que corresponden á las casas señaladas con los números del 23 al 28? Pues si esto ha sucedido, estamos seguros que su primer movimiento al fijar allí la vista, ha sido el que produce siempre un objeto feo, pero el segundo no ha podido por menos de ser el de salir escapados por miedo de que se ven-

ga encima toda la manzana de casas que sostienen los pilares, si es que ya se les puede dar ese nombre.

Un milagro de equilibrio es lo que puede hacer que las citadas casas se mantengan derechas; pues las basas de los postes se encuentran muy desgastadas y carcomidas, especialmente las de las cuatro primeras, lo cual ha producido un desplome en las pilastras, que hace creer en un inminente peligro de ruina.

Llamamos la atención de los señores Alcalde y Arquitecto municipal por si nuestros temores no fueran infundados, con tanta mayor razón, cuanto que en una de aquellas casas se halla situada una escuela de niñas á donde asiste un gran número de estas inocentes criaturas.

Para que nuestros lectores puedan hacerse cargo del incremento y desarrollo que va tomando la benéfica institución Monte de Piedad y Caja de Ahorros, establecida en esta población hace dos años, insertamos á continuación la nota comparativa de los préstamos verificados en el mes de Enero de los años 1882 y 1883.

	Número.	Importe en pesetas.
Préstamos sobre ropas.	1883 746	5 255'50
	1882 427	3.392'00
Diferencia de más en 1883.	319	1.863'50
Préstamos sobre alhajas.	1883 170	6.004'10
	1882 100	5.363'00
Diferencia de más.	70	641'10

El jueves próximo, á las 8 y 1/2 de la noche, se verificará en el teatro del Liceo una gran función extraordinaria por el reputado concertista italiano Sr. Sardi, inventor del nuevo instrumento de música *L'angelicum-sistró*. Las noticias comunicadas por la prensa son satisfactorias y hacen esperar que los espectadores pasen un rato agradable.

Los programas de dicha función se distribuirán hoy al público.

Tenemos una satisfacción en consignar que tanto las operaciones de las quintas como la entrega de los mozos en caja, se están llevando á cabo en esta capital con la mayor regularidad y prontitud. Estos resultados tan satisfactorios se deben al celo y actividad desplegados por los individuos de la Comisión permanente y el digno Secretario de la corporación.

En la tarde del sábado falleció de una manera repentina el conocido oficial retirado D. Pedro Allende. A cosa de las tres estuvo tomando café con sus amigos; en el paseo se sintió indispuerto, siendo cadáver á los pocos momentos.

Dios le haya recibido en su seno.

A nuestro apreciable colega *La Liga de Contribuyentes* solo podemos decirle, que no nos ha sido posible adquirir hasta ahora más datos sobre la distribución del donativo del señor Burnay, que los que se ha servido remitirnos el digno Alcalde de la Capital: que nos hallamos dispuestos á continuar en nuestro propósito, si podemos proporcionarnos los demás antecedentes, y finalmente, que le agradeceríamos en extremo que nos ayudara en esta tarea. ¡Tal vez nuestro colega sea más feliz y más hábil en

reunir unos datos que hasta el presente no hemos podido obtener! Por lo demás no eche en olvido que tendremos un verdadero placer y, así lo esperamos, en encontrarnos aunque sea por distintos caminos, al fin de nuestra jornada.

El domingo último ingresó en la Caja de Ahorros de esta población, la cantidad de 76 pesetas por 4 imposiciones, todas por continuación, no habiéndose devuelto cantidad alguna.

Según nos han informado, el domingo se celebró un banquete por el elemento republicano de esta capital en conmemoración del advenimiento de la República en España, en el cual reinó el mayor orden y compostura. No podemos dar más noticias á nuestros habituales lectores acerca de la reunión.

El baile de Piñata, verificado en el teatro del Liceo, estuvo brillantísimo y muy concurrido, reinando en él el orden más completo. La empresa obsequió á las Señoras con multitud de objetos de tocador y otros bonitos caprichos que se distribuyeron por medio de papeletas, saliendo muy complacidas todas las personas que concurrieron á tan elegante coliseo.

También se celebraron el domingo bailes de Piñata en el teatro del Hospital y en los otros salones, de los cuales no damos cuenta por no haber asistido.

Ayer fué quemada por orden del concejal de *camarilla*, Sr. Franco, una

porción de carne de cerdo que contenía gran cantidad de trichina y que estaba puesta á la venta en la plaza de la Verdura.

Aplaudimos el celo del Sr Franco y lamentamos que sin reconocimiento prévio se consienta la venta pública de esta clase de carnes y sus embutidos.

Distribución hecha por el Sr. Alcalde de esta capital de los 3.000 reales, donativo del Sr. Burnay.

	Reales.
Suma anterior.	2708
Luisa Sanante.	4
Filomena Sanchez Losada.	4
Angela Crespo.	4
José Vidal.	4
Antonia Mulas.	4
Adelaida S. Pedro.	4
Gabriela Cuesta.	4
Juana Gomez.	4
Luis Morales.	4

2744

(Se continuará.)

Observaciones meteorológicas á las nueve de la mañana.

Días.	Barómetro.	TERMÓMETRO.—C.		Humedad relativa.	Dirección del viento.	
		MÁXIMA.	MÍNIMA.			
		Sol.	Sb.			
9	697'93	15	6'4	1'2	70	N.O.
10	695'56	13	10'2	1'2	70	S.O.
11	698'74	20	11'4	0'8	61	N.O.
12	637'29	13	10'2	4'4	91	N.O.
13	697'33	"	"	2'2	"	"

## Movimiento de la población en el año 1883.

### 1.ª DECENA DE FEBRERO.

#### DEFUNCIONES.

Número de la inscripción.	Días.	NOMBRES.	ENFERMEDAD.	EDAD.		
				Años.	Meses.	Días.
65	31	Enrique Garrido Vicente.	Raquitismo.	2	"	"
63	31	José Luis Lucas Prieto.	Pneumonía tubular.	"	10	"
67	2	Filomena Gallego Zorita.	Fiebre adinámica.	17	"	"
68	1	Vicente de Santa Germana.	Falta de desarrollo.	"	"	10
69	2	Juan Gonzalez Borrego.	Lesión orgánica del corazón.	62	"	"
70	2	Emilia de San Eustaquio.	Hidrocefalo agudo.	8	"	"
71	5	Lorenza Díez Rodriguez.	Derrame seroso pulmonar.	"	2	"
72	6	Andrés Gonzalez Iglesias.	Lesión orgánica del corazón.	30	"	"
73	6	Luciano Cuesta Garcia.	Meningitis.	3	"	"
74	6	José Luis Peral Lurueña.	Nefritis albuminosa.	3	6	"
75	6	Hermenegildo Fraile Arias.	Enteritis crónica.	54	"	"
76	7	Encarnación Avila Gonzalez.	Bronquitis capilar.	2	"	"
77	7	Blas Curto Criado.	Infección purulenta.	46	"	"
78	7	Angela Ferro.	Hidrotorax.	47	"	"
79	8	Isabel Gonzalez Ginovés.	Tisis pulmonar.	18	"	"
80	9	Cornelio de Palacios.	Escleroma.	"	"	5
81	9	Catalina Iglesias Martin.	Quiste del ovario.	23	"	"

	NACIMIENTOS.						MATRIMONIOS.	
	LEGÍTIMOS.			ILEGÍTIMOS.				
	Varones.	Hembras.	Total.	Varones.	Hembras.	Total.		
	12	6	18	"	"	"	18	3
Suma anterior.	39	20	59	4	4	8	67	7
Suma y sigue.	51	26	77	4	4	8	85	10

# SECCION DE ANUNCIOS.

Los editores y autores que deseen se ocupe esta revista de sus obras remitirán un ejemplar de ellas a la Direccion.

## ATENEO SALMANTINO.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

DIRECTOR

**D. MANUEL DURAN.**

3-CALDEREROS-3

8.º AÑO DE EXISTENCIA OFICIAL

Desde el día 1.º de Setiembre queda abierta la matrícula de todas las asignaturas de segunda enseñanza en este antiguo y acreditado establecimiento, cuyos profesores se hallan adornados de los correspondientes títulos académicos para formar parte de los tribunales de examen en fin de curso. Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos. Para mas pormenores y Reglamentos dirigirse al Director, quien contestará inmediatamente.



**Asma, tos ferina, catarros crónicos, sofocación, opresiones, etc.**

NUEVO DESCUBRIMIENTO.

**Polvos anti-asmáticos de Gastaldo**

DE SORPRENDENTES RESULTADOS.

DEPOSITARIOS.—SALAMANCA: farmacia del Dr. Ruiz Piñuela, Plaza Mayor, 36, y en todas las capitales de España. 22—41

## GRAN BAZAR DEL PRECIO FIJO.

PLAZA MAYOR, 47, SALAMANCA.

En este BAZAR, único de su clase en dicha población, encontrará el público completos surtidos de los diversos artículos a que se dedica, cuales son tejidos de seda, lana, hilo, algodón y sus mezclas en toda su extensión, quincalla, bisutería, corbatería y otros muchos géneros difíciles de enumerar.

Se confecciona toda clase de prendas tanto de ropa blanca como de color para paisanos, militares y eclesiásticos.

Prezios más baratos que ninguna otra casa, y el que no lo sepa y quiera comprobarlo, que visite dicho establecimiento.

## CASA POZUETA.

Grandes novedades para la presente estación.

Almacén y depósito de toda clase de aguardientes, vinos y liciores de las mejores fábricas de Valencia a precios equitativos.

CALLE DE ZAMORA, 69, casa de Manuel García, Salamanca.

SE VENDE un altar de piedra sillaria del ex-convento de Capuchinos; darán razón en la droguería del Corri lo, núm. 22.

## LA CAROLINA.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE

Arboricultura y Horticultura

D. FEDERICO DE ONÍS, EN CANTALAPIEDRA.

Premiado en varias exposiciones.

Surtido de árboles para paseos — Frutales.—Arbustos de adorno.—Especialidad en coníferas, etc., etc.

Ningún establecimiento puede competir con el nuestro en esta provincia, por la brevedad y baratura del transporte y la seguridad del arraigo que ofrece la aclimatación de las plantas.

Representante en Salamanca D. José María de Onís, Estafeta, 21, principal.

SE VENDE una casa sita en la calle de Azafranal. En la misma calle número 16 darán razón.

-4-

## ESTUDIO CRÍTICO

DEL

## NIHILISMO.

RUSIA ANTE EL OCCIDENTE

POR

JOAQUIN ARNAU É IBAÑEZ

con un prólogo

DE

D. JOSÉ DE CARVAJAL,

ex-Ministro y Diputado.

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias al precio de 4 pesetas.

## LICOR BREA

Ó ALQUITRAN MÚNERA.

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes escrófulas y demás enfermedades, piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador de la sangre.

NOTA.—El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica a someter su licor con el nuestro ante la Academia de Barcelona y París y no aceptó.

8 rs. frasco.—Marca registrada.

## ESTOMACAL MÚNERA.

Contra todas las enfermedades del estómago.—30 rs. caja.

PÍLDORAS MARAVILLOSAS MÚNERA

Purgante depurativo vegetal.—2 rs. caja.

EN TODAS LAS FARMACIAS.

MUNERA HERMANOS,

Escudillers, 22, Barcelona.

RICARDO GONZALEZ Y HERMANO,

Plaza Mayor, 11 y 12, SALAMANCA.

Se acaba de recibir un gran surtido de grosés y ratsimires negros desde 16 a 70 rs. vara, merinos negros para vestidos y trajes de sacerdote, telas, alta novedad para la próxima estación en todos precios y colores. 2—2

Se sustituye el derecho de actuar en el Juzgado de primera instancia de Salamanca; el que tenga interés en ello puede verse con el Notario de la misma D. Tiburcio Arracó y Tomás

## COLEGIO DE SAN RAFAEL DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

Calle de Espoz y Mina, núm. 14.

ESCUELA DE NIÑOS PÁRVULOS (única en la provincia).

El sistema que se adopta en esta escuela es el seguido en la actualidad en todas las naciones cultas. Desarrollar armónicamente las facultades de los niños, instruirlos deleitándolos, educarlos en los sanos principios de la moral cristiana y en los dogmas de la religión católica, son los fines que tiende este establecimiento de enseñanza, cuya dirección está a cargo de D. Amparo Niño de Villegas, maestra superior.

Los ejercicios estarán distribuidos en la forma siguiente.

**Mañana.—De 9 a 12.**

Oración y canto.—Lectura.—Ejercicios con los juegos instructivos, con aplicación a la Aritmética, Geometría, Dibujo, etc.—Recreo en el jardín.—Conferencias de Gramática, Historia Sagrada, de España, Geografía, etc.

**Tarde.—De 2 a 5.**

Oración y canto.—Escritura en la pizarra.—Lectura.—Recreo.—Doctrina.—Ejercicio con los sólidos que contienen las cajas de juegos instructivos.—Explicación de biografías de hombres célebres. Cuando lo permita el estado del tiempo las conferencias se verificarán al aire libre.

Se admiten en esta escuela alumnos de 3 a 7 años; de esta edad en adelante en la escuela elemental.

GIMNÁSTICA HIGIÉNICA bajo la dirección de D. Cristino Cebrian Villanova, Dr. graduado en Medicina y Cirujía.

La academia de Gimnástica cuenta con todos los aparatos necesarios para el fin a que se destina. Las horas de academia son:

**Mañana: de 8 a 9.—Tarde: de 4 a 5.**

Los alumnos del colegio abonarán por esta enseñanza 2 pesetas mensuales. Los demás 3 idem. Los niños párvulos podrán ser medio pensionistas y externos.

Se admiten alumnos de 2.ª enseñanza y elemental internos, medio pensionistas y externos.

**MANUEL ORTEGA**  
CONSTRUCTOR DE MUEBLES,  
SILLERÍAS Y COLGADURAS.  
CALLE DE ZAMORA, NÚMERO 7.  
FRENTE AL CAFÉ SUIZO.  
En cuarenta y ocho horas amueblada toda clase de habitaciones.  
ZAMORA, 7, SALAMANCA.

**CHOCOLATES**  
DE  
**MATIAS LOPEZ,**  
Madrid.—Escorial.  
UNICO EN SURAMO.  
PREMIADO CON LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR en la última Exposición Universal de París de 1878.  
24 RECOMPENSAS INDUSTRIALES por el mérito y superioridad de sus PRODUCTOS.  
TÉS.—CAFÉS.—SOPAS.  
DIRECCION: PALMA, 8, MADRID.  
Se expenden en todos los principales Establecimientos de España.

**LA CONCIENCIA**  
POEMA  
POR  
**José Lopez Alonso.**  
Precio: Una peseta.—Librerías de Hernandez y de Cuesta.

Se necesita un oficial de relojero. San Pablo, 30, principal, darán razón.

**ABONO MINERAL**  
para hortalizas, viñedos y cereales.

Los resultados probados en la anterior sementera, y especialmente para cereales, lo justifican más de 100 labradores que tienen pedido en total más de 1.300 quintales para la próxima, y en la actualidad para hortalizas y viñedo.

Depósito único en la provincia, Arrabal del Puente, frente a la Iglesia.

## Más de millón y medio de purgas

EN EL ÚLTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES

(La Margarita.)

Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sífilis inveterada, úlceras, desarreglos del sexo, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de estómago, erisipela, ictericia, estreñimiento pertinaz, etc., etc. Venta del Agua solo en botellas en todas las principales farmacias y droguerías.

IMPORTANTE.

Ha sido premiada esta Agua con Medalla de Oro, premio superior concedido en la Exposición Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania), cuyo Jurado se componía casi todo de los dueños de manantiales de aquel país.

AÑO XIV DE EXISTENCIA.

**COLEGIO DE BÉJAR.**  
1.ª y 2.ª ENSEÑANZA COMPLETAS.  
El Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza de Béjar, universalmente conocido y reputado por su excelente régimen anterior, venturosas condiciones económicas, y brillantes resultados académicos, admite hasta el día 1.º del próximo Octubre alumnos internos, medio pensionistas y externos. Edificio higiénico y vasto.—Exámenes y grados en el mismo establecimiento.—Material de enseñanza completo.—Incorporación oficial.—Preparación para carreras especiales.—Profesores todos adornados de los correspondientes títulos.—Participación en los tribunales de examen.—Referencias y listas de multitud de padres de familia a los que desean informes imparciales y fidedignos. Se envían reglamentos y prospectos del establecimiento a todo el que lo solicite, dirigiéndose a su director — BÉJAR. EXÁMENES Y GRADOS en el mismo establecimiento.

CURSO DE 188-285.

A casa de Banca de Florencio Rodríguez Vega, se ha trasladado del Corri lo 17 a la calle de Juan del Rey, núm. 8, donde se sigue ocupando de giros, cobros, negociaciones de Letras, descuentos de dietas y abonarés. También se encarga de comprar valores del Estado en la Bolsa de Madrid y entregarlos en ésta a sus mandatarios.

Se compran monedas de oro francesas, libras esterlinas, billetes del Banco de Francia e Inglaterra y valores del Estado.

Como Comisionado del Banco Hispano-Colonial, de Barcelona, se pagan en esta casa los cupones y títulos amortizados de los billetes hipotecarios del Tesoro de la Isla de Cuba.